

Declaración de la Delegación de Cuba en el III Foro del ECOSOC sobre la financiación para el desarrollo.

Sra Presidenta:

Suscribimos las declaraciones realizadas por las delegaciones de Egipto, el Salvador y Maldivas, en nombre del Grupo de los 77 mas China, la CELAC y AOSIS, respectivamente.

Muchos son los retos para implementar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Todos son importantes, pero hay algunos que son más graves, inmediatos y peligrosos.

De nada vale la aprobación de declaraciones de buenas intenciones, si persiste el riesgo real de borrar de un plumazo en minutos toda la riqueza que tomó siglos a los pueblos construir, en muchos casos con la cooperación internacional.

Hace casi 39 años, en octubre de 1979, el líder histórico de la Revolución cubana, Fidel Castro, pronunció un discurso ante el XXXIV periodo de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, como Presidente del Movimiento de Países No Alineados, que conserva plenamente su vigencia y cito: “El ruido de las armas, del lenguaje amenazante, de la prepotencia en la escena internacional debe cesar. Basta ya de la ilusión de que los problemas del mundo se puedan resolver con armas nucleares. Las bombas podrán matar a los hambrientos, a los enfermos, a los ignorantes, pero no pueden matar el hambre, las enfermedades, la ignorancia. No pueden tampoco matar la justa rebeldía de los pueblos y en el holocausto morirán también los ricos, que son los que más tienen que perder en este mundo.” Fin de la cita.

El mundo no necesita más guerras frías, ni de ningún otro tipo, incluidas las guerras comerciales. Mucho menos una guerra nuclear, de devastadoras consecuencias para toda la humanidad.

Lo que el mundo demanda es declarar una guerra global contra el subdesarrollo, el hambre, las crecientes desigualdades, la pobreza, el analfabetismo, el desempleo y las enfermedades prevenibles.

Lo que el mundo requiere no son ejércitos de soldados sembrando destrucción y muerte, sino ejércitos de médicos, maestros, constructores e ingenieros llevando salud, educación, progreso y bienestar. Esa es la única opción posible.

Sin paz no es posible el desarrollo sostenible y sin desarrollo sostenible no habrá paz. Tampoco habrá paz, ni desarrollo sostenible, sin la reducción de los gastos militares y un desarme general y completo, que incluya también los arsenales de todo tipo de las grandes potencias. Sólo habrá paz cuando los millonarios recursos que hoy se usan en la carrera armamentista se destinen al progreso global, como propuso la histórica Declaración sobre el Derecho al Desarrollo de 1986.

Sra Presidenta:

A pesar de múltiples declaraciones de las Cumbres y conferencias internacionales llamando a promover un sistema multilateral de comercio universal, basado en normas, abierto, transparente, predecible, inclusivo, no discriminatorio y equitativo, en el marco de la Organización Mundial del Comercio (OMC), aún estamos muy lejos de que se haya hecho realidad y surgen nuevas amenazas proteccionistas, que pueden causar una recaída de la crisis económica global, la ruptura de cadenas de valor mundiales y una guerra comercial global que amenaza los limitados avances logrados hasta ahora en la financiación para el desarrollo.

Al propio tiempo, persisten y proliferan medidas coercitivas unilaterales contra países en desarrollo que limitan el desarrollo sostenible y su financiación. El injusto bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por el Gobierno de los Estados Unidos contra Cuba por más de 55 años, que ha sido condenado por

abrumadora mayoría por 26 años consecutivos por la Asamblea General de las Naciones Unidas, que esta aún vigente y que ha sido reforzado por el actual gobierno de ese país, afecta el desarrollo sostenible del pueblo cubano y debe ser levantado sin mas dilación y de manera incondicional.

Muchas gracias.